LA SEQUIA

ESTE viento de arriba se lleva una moneda
por cada soplo, lento, entre las ramas.
Este sol de justicia
es un mastín mordiendo entre los trigos.
Este cáncer
de cielo tan azul, vuelve solana
el arroyo y la umbría,
enflaquece la vaca y la esperanza.

Las tierras de secano: el hombre tiene
una nube prendida en el deseo;
la mujer busca un Padrenuestro antiguo
que el no servir herrumbra en la memoria.
Los Cristos renegridos
con la Quinta Palabra entre los labios,
van por calles de albero, por conciencias
donde la lluvia puede al Paraíso...
El pueblo, ciego, olvida
la fuente con requiebro y el domingo;
va de acá para allá, vuelve los ojos
a la viña, al olivo, a los temperos;
clava el recuerdo en marzos de ventiscas,
y olvida el pan de hoy
pensando en que, quizás, el de mañana...

JULIO MARISCAL